

escatizar

Fanzine Libertario del Pirineo Aragonés

nº16 abril-2025



Escatizar

Fanzine Libertario del Pirineo Aragonés

pirineosalvaje@riseup.net

escatizar.noblogs.org



publicación a-periódica desde lo rural



Índice

Presentación

Colage

Dejar de ser víctimas de la espera

La puesta de huevos

El viaje de Inti, segunda parte

¿Hasta cuándo?

Autonomía y subsistencia

Biografía: Amparo Poch y Gascón

Una voz profunda y familiar

Neo Rurales 1

¿No ves que esto nos puede dividir?

Crónica de una respuesta colectiva a la incomodidad

Neo Rurales 2

Tecno-colonialismo e impacto de las IA y ChatGPT

Conclusiones:

Si la Inteligencia Artificial es útil o no es irrelevante. Podría ser extremadamente útil, pero si aun así hace que el planeta arda, no es buena. ¿Queremos quemar el planeta para producir ilustraciones baratas y respuestas rápidas y poco fiables?

Abrir nuevos imaginarios de los usos de la tecnología es esencial para no someternos a ella sino poder usar su potencial para el beneficio común. Recuperar un imaginario tecnopolítico propio y radical frente al impuesto por las grandes corporaciones, determinará cómo queremos desarrollar la tecnología y con qué objetivo. Existen alternativas. Repensemos su uso.

Como consumidores digitales podemos tomar responsabilidad de nuestro rol. Asumir un papel activo y presionar con nuestras preferencias de consumo. Hacer del consumo digital un proceso consciente, sobre el que reflexionar en colectivo.

Pero no dejarnos aplastar por la individualización de la culpa en el impacto ecológico de los datos, como ya hicieron con la huella de carbono. Sino utilizar nuestros roles dentro de los colectivos para generar cambios más significativos. Con nuestro consumo podemos cambiarlo, pero no de manera individual sino colectiva, que es donde reside nuestro poder. Nuestros gestos individuales son gotas perdidas en la nada en solitario, y forman ríos dentro de una colectividad.

Gracias a “Tu nube seca mi río” por los textos e inspiración para escribir este artículo.

Se permite y alienta la copia de este material por cualquier medio. Si quieres el pdf para imprimir y difundir, tienes sugerencias, encuentras errores... ponte en contacto.

a levantar en Aragón estén a pleno rendimiento, **consumirán más energía que el de toda la Comunidad Autónoma.**

En estos territorios del Viello Aragón, tenemos bien recientes las luchas por el impacto de las energías renovables. Macrogranjas solares y mega proyectos eólicos. Destrucción del territorio ¿para alimentar a quién?

Para hacernos una idea de la voracidad, Amazon recientemente ha comprado una central nuclear en Pensilvania, para asegurarse la alta demanda de electricidad y Google tiene el proyecto de instalar pequeños reactores nucleares en sus instalaciones.

El actual boom de la inteligencia artificial (IA) está escalando este problema a otro nivel. Los productos de IA generativa, como los chatbots o las aplicaciones para crear artificialmente contenidos, precisan de capacidades de computación nunca vistas hasta la fecha multiplicando el consumo a valores inimaginables.

La promesa del trabajo

Estos centros aterrizan en los territorios con las dos promesas que más necesitan hacer las autoridades locales a su electorado: progreso y puestos de trabajo.

Pero la realidad es otra. Aprovechan los imaginarios asociados a la industrialización, donde las fábricas empleaban una enorme cantidad de mano de obra. Pero actualmente son instalaciones altamente automatizadas y casi todo su trabajo es remoto.

En las zonas donde se han instalado no solo no han creado puestos de trabajo, sino que los han destruido. La población local, tras el paso de las burbujas de las promesas electorales se encuentra una amarga realidad: tienen instalaciones industriales que se han comido su terreno, roban su agua, emiten ruidos, tienen que pagar sus costosas infraestructuras y no generan puestos de trabajo.

Presentación

Escatizar: v. Avivar el fuego desprendiendo de los troncos la parte encendida para sacar la brasa.

Somos muchas, nos conocemos, pero la realidad rural, y más en montaña, es compleja y no siempre podemos compartir como nos gustaría. Este fanzine nace como un medio de expresión de y para las gentes que vivimos en lo rural, pero también abierto al mundo entero. Aquí se expresan y comparten pensamientos y sentires diversos, pero siempre desde una perspectiva libertaria, feminista y antiespecista.

¿Por qué en castellano? Porque las personas que lo lanzamos usamos esta lengua como principal, pero si quieres colaborar, siéntete libre de hacerlo en la lengua en la que te sientas más a gusto.

¿A-periódica? Ojalá una periodicidad estable, pero dependerá de la participación, tiempos, ritmos de vida...

Con la intención de hacer llegar estas palabras por toda la redolada, estará disponible en digital y en papel. No dudes en mandar tus textos, dibujos, fotos, creaciones, canciones, artículos, poesías... para poderlas publicar.

pirineosalvaje@riseup.net
escatizar.noblogs.org

Es hora de escatizar, de avivar las brasas. Somos muchas, estamos candentes, a la espera para arder, cómo arden nuestros deseos de libertad.



Solo en Aragón, donde el agua ya es un recurso escaso, se han comprometido 755,7 millones de litros al año, equivalente a una pequeña ciudad. En el caso de nuevo de Villanueva de Gállego por ejemplo, el consumo multiplicará por 5 al de la población local. El Gobierno de Aragón ha autorizado a Amazon a extraer agua de los acuíferos del Gállego y del Ebro en 9 pozos en los que no va a haber control público alguno.

El consumo directo de agua para refrigeración será la mitad que todo el consumo de agua de la ciudad de Zaragoza (más de 300.000 personas y sus negocios y empresas). Además, la alta temperatura a la que se vierte el agua utilizada en los procesos de refrigeración puede tener un impacto enorme en la fauna local.

Cuando el agua escasee y toque sequía, el grifo que refrigera estas 'macrogranjas' va a ser muy difícil de cerrar. La inteligencia artificial, y no la sequía, nos matará de sed.

Internet consume energía

Cuando todos los centros de datos que Amazon se ha comprometido



beneficia? ¿Cómo nos afectan y cómo afectan las tecnologías a les demás? ¿Qué se busca con ella? ¿En qué sentido y para qué la necesitamos? ¿Qué tipo de vidas, cuerpos y territorios produce? ¿Realmente necesito este dispositivo, esta aplicación/programa, hacer este click, entregar esta información? **¿Qué tecnologías posibilitan el tipo de mundo que queremos habitar y cuáles son falsas pantallas que reproducen la lógica neoliberal capitalista?**

Podemos afirmar que la tecnología tiene fuertes impactos en todos pero a veces no podemos ver que estos son diferenciados según las interseccionalidades de las personas y comunidades.

Aterrizando en Aragón

Aunque como territorio del “norte global” nos libramos de algunas de las afecciones de estas tecnologías (aunque a mucha menor escala conviene que no nos olvidemos de que aquí también hay minería destructiva, explotación laboral, contaminación...) en Aragón estamos protagonizando un episodio más de extractivismo derivado de las tecnologías de Internet: **los centros de datos**.

Numerosos centros de datos se han instalado en esta región y buscan ampliarse. En el caso de Villanueva de Gállego, cuando todos los edificios estén terminados, ocuparán una extensión superior a la del propio municipio. Tierras anteriormente de cultivo, ahora son naves de hormigón. Escogen territorios despoblados y envejecidos, donde la contestación sea nula. Cuando una zona ya está despoblada es cuando puede aparecer una invasión del territorio. Y ahí ya da igual...

Internet y la IA consumen agua.

Si, así es, uno de los efectos que más pasamos por alto. Para refrigerar los centros de datos, hace falta agua, mucha agua. Y normalmente agua potable.

Dejar de ser víctimas de la espera



Estamos a la espera. Día y noche. Los acontecimientos se suceden unos a otros, y nos los tragamos sin apenas protestar. Guerra del Congo, guerra de Ucrania, genocidio de Palestina, catástrofes naturales, alzamiento del fascismo, proyectos de destrucción de la naturaleza... Tragamos todo lo que nos echen, incapaces de vomitar, atados a una impotencia de la que no conseguimos deshacernos.

Estamos a la espera. Depositamos una esperanza absurda en un colapso final.

Sobrevivimos. Tenemos la seguridad que nos dan las pequeñas jaulas en las que estamos metidos, y también el espejismo que ofrece la

idea de pertenencia a una nación.

El gran éxito del capitalismo consiste en presentar su avance como irreversible, que no admite discusión. La partición efectuada ha sido implacable. Supervivientes son quienes se han ganado un puesto en el “mercado de la Vida” y se merecen una existencia.

Víctimas son quienes han interiorizado el miedo y la culpabilidad. Solo aspiran a que se les deje vivir. Porque no esperan ya nada, están a la espera.

La condición de víctima amenaza también al pensamiento crítico y bloquea las prácticas de transformación social. Cuando se acepta el terreno de juego que el neofascismo establece, por ejemplo, que la inmigración es un problema o que la emergencia climática no es tan grave, es muy difícil rebatir la realidad y plantear algún modo de resistencia.

La renuncia a toda experimentación, la desconexión con a la memoria histórica y, sobre todo, la falta de osadía, conducen necesariamente a adaptarse. A buscar excusas en la confusión. A bajar la cabeza y a cubrirse los ojos. Quien no espera lo inesperado no llegará a encontrarlo.

No sabemos qué es lo inesperado ni tampoco si al interrumpir la marcha suicida del mundo, podría salvarnos. Lo que sí sabemos muy bien, es que la política insitucional no puede acogerlo. La política en la actualidad funciona como despolitizadora y no es algo



Tecno-colonialismo

Si hablamos de colonialismo, la colonización supone la usurpación y apropiación de la tierra, de su riqueza y recursos; el sometimiento de la población, etc. Este hecho está generalmente asociado a un país o a una entidad territorial. Sin embargo, si le añadimos la capa tecnológica, vemos que la tecno-colonización no responde a la usurpación de países, sino sólo a aquellas **zonas donde existen los elementos**, generalmente minerales, necesarios para la producción de tecnología, **áreas con recursos energéticos y mano de obra barata** para la producción o áreas donde **tirar la basura tecnológica** sin coste para el productor.

Por ejemplo estamos viendo como en República Democrática del Congo (RDC), se está produciendo una guerra impulsada por Ruanda con apoyo de occidente, en sólo una zona, Goma, que es dónde se produce la explotación minera de los elementos necesarios para la producción de tecnología. La ambición de Ruanda no es colonizar RDC sino tan sólo el área de Goma.

La identidad de el colono ha quedado diluida.

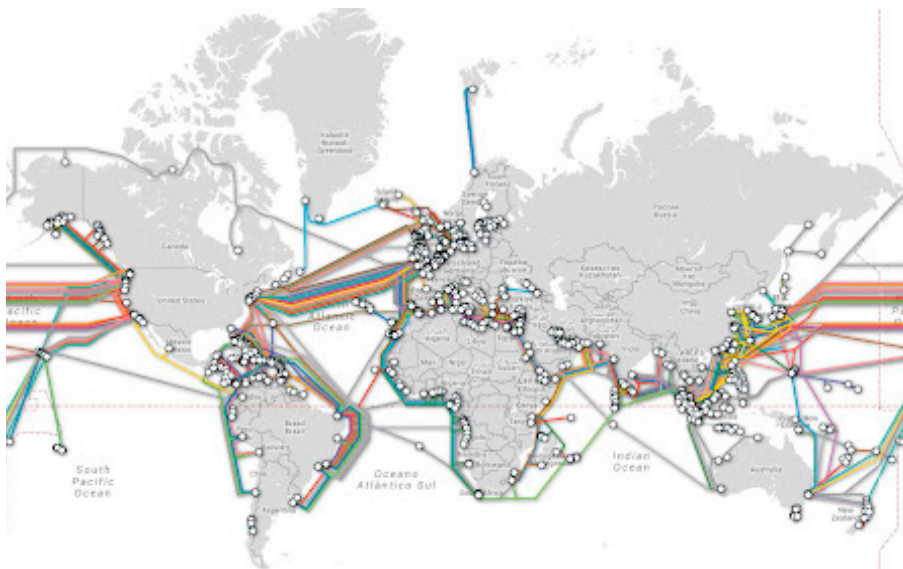
Tradicionalmente el colono, actuá en nombre de un país, Estado/Nación, religión, es decir, que también tiene una identidad fuerte y visible, pero en el tecno-colonialismo es mucho más difuso, sus fronteras se nos escapan de entre los dedos al igual que sus “gobernantes”, de hecho les tecno-colonos operan en la sombra. No suelen ser ni el propio Estado ni el de otro país, sino empresas privadas transnacionales,

Creemos, que es necesaria una reflexión sobre las implicaciones del desarrollo y promoción de la tecnología, pues su expansión tiene relación directa con el cambio climático y sus consecuencias a nivel global. Y esta reflexión debería llevar a posarnos preguntas como ¿Para quién se crea la tecnología? ¿Para quién es accesible? ¿A quién

guido colar sus narrativas donde **la tecnología parece fácil de usar y difícil de comprender.**

Internet, la Inteligencia Artificial, son algo material. Es un lugar físico en el que se almacenan equipos que están funcionando 24 horas diarias, todo el año. Esa supuesta 'artificialidad' es falsa, en realidad, es otra tecnología extractiva que necesita destruir el planeta y consumir recursos para desarrollarse. Son centros de datos, cables y cables submarinos, antenas, satélites, dispositivos... y un largo etcétera de infraestructuras que sustentan el mundo digital actual.

La digitalización se ha convertido en sinónimo de progreso. Sin embargo, detrás de "la nube", se esconde un modelo basado en el extractivismo de recursos: territorios drenados de agua y energía, comunidades desplazadas y una acumulación de poder tecnológico en manos de pocas corporaciones. La idea de que el desarrollo tecnológico (progreso) es la solución a todos nuestros problemas está altamente difundida, sea entre capitalistas convencidos, o entre un amplio sector de la izquierda.



cables submarinos de Internet

muy distinto de una gestión empresarial. El neofascismo, anula aún más si cabe la existencia del espacio político. No hay margen para la negociación.

Para encontrar lo inesperado no hay que desenterrarlo, pues no está oculto bajo las ruinas. Basta con abandonar el lugar de víctimas de la espera que se nos asigna y acoger la fuerza del dolor. Eso es lo que ha hecho y hacen entre otros, el movimiento francés de Les Soulèvements de la Terre. Contra los dueños del ruido no se han alzado con palabras, suplicando comprensión. Tampoco un silencio que callaría demasiado. Lo que han realizado es una crítica de la política basada en el desafío.



Este movimiento no se crea en ninguna mesa de partidos ni como resultado de una decisión burocrática. Se formó a partir de las primeras 200 personas que el año 2021 se constituyeron en una ZAD (Zona a Defender) y lucharon para evitar la construcción de un aeropuerto en Notre-Dame-des-Landes. Cuando el 25 de marzo del año 2023 se reunieron para impedir la construcción de un megaembalse en Sainte-Soline, el número de manifestantes alcanzaba ya los 30.000. Reprimidos brutalmente durante horas, las fuerzas del orden causaron más de doscientos heridos, cuarenta manifestantes gravemente mutilados y dos personas en estado de coma. A los pocos días, el Estado francés reaccionó planteando la ilegalización del movimiento. ¿Por qué se produjo ese crecimiento inaudito y la posterior propuesta de ilegalización que, finalmente, fue suspendida debido a las reacciones suscitadas?

Tecno-colonialismo e impacto de las IA y ChatGPT en el mundo real



Lo que llamamos inteligencia artificial es un conjunto de ordenadores que utilizan enormes cantidades de datos almacenados en lugares físicos que consumen minerales, agua y energía. Ese lugar ideal que llamamos “la nube”, donde almacenamos datos de manera incorporada, en realidad es un conjunto de ordenadores conectados a Internet. Cada clic, cada búsqueda en Internet, cada archivo guardado en la nube requiere energía, agua y espacio físico.

Que nuestra vida digital parezca inmaterial es el mayor éxito del tecno-capitalismo. Gracias a la metáfora de la nube digital, han conse-

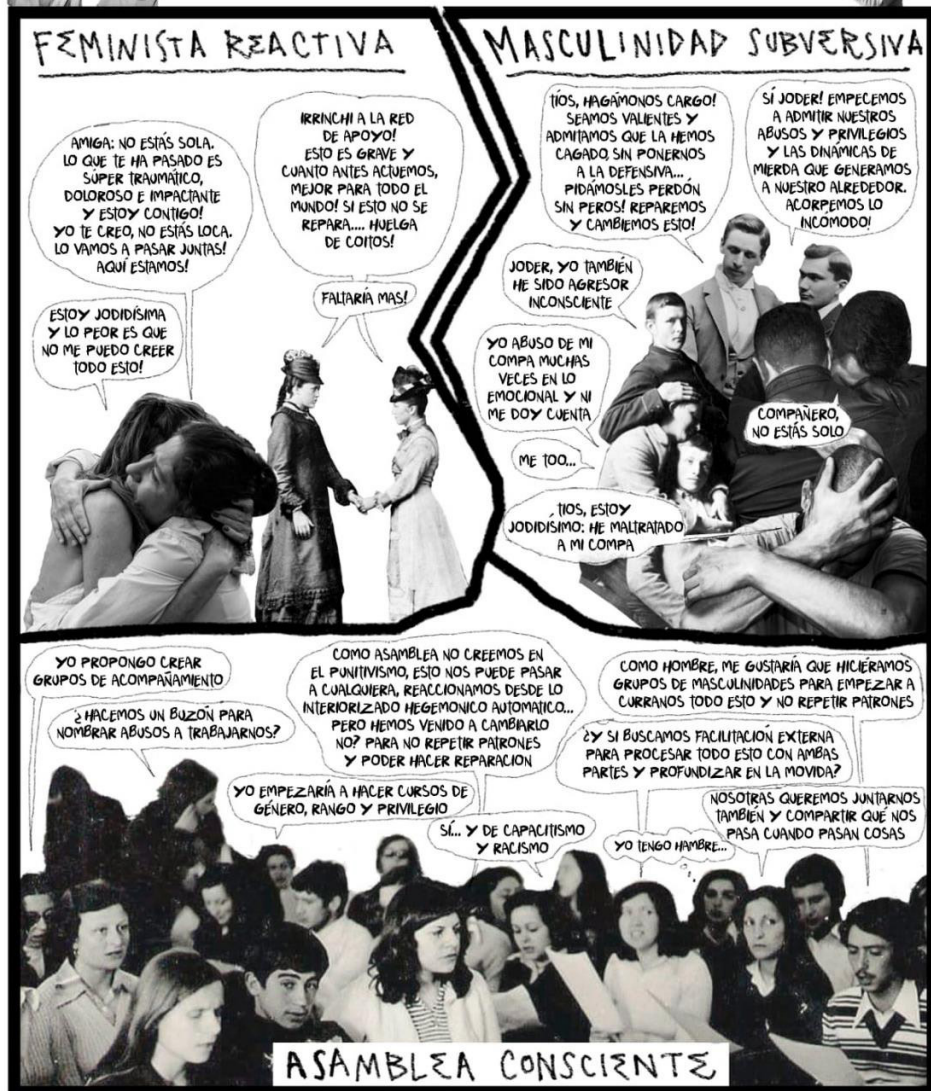
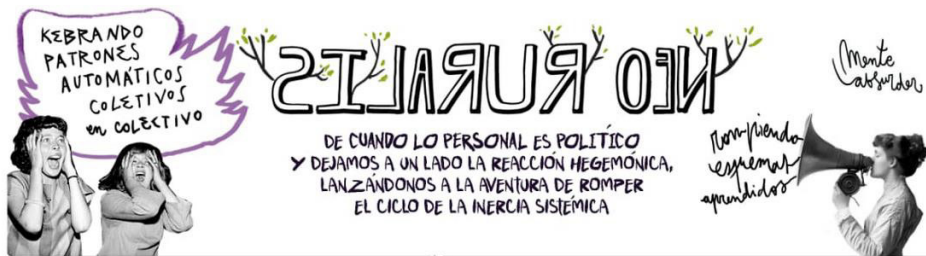
La respuesta es compleja y, a la vez, simple. Compleja porque habría que tener en cuenta tanto la crisis de la izquierda francesa como las numerosas luchas (ZAD diversas, chalecos amarillos, etc.) que, de alguna manera, son antecedentes de este movimiento. Simple porque su práctica, al estar completamente separada de toda política vieja o nueva, consiste sencillamente en poner el gesto radical en un primer plano. Pero ese gesto radical que inventan no se despliega en un ámbito simbólico, sino que se concreta en tres tipos de acciones que, como afirman, “bajan la ecología” al mundo real:

- 1) Bloqueo de las infraestructuras que permiten los desastres ambientales.
- 2) Desmantelamiento colectivo y festivo de las industrias tóxicas.
- 3) Ocupación de tierras.

De esta manera el gesto radical, situado y multiplicado, se transforma en acción directa y de masas. Se trata de “Golpear fuerte y dónde haga daño”, aseguran en su manifiesto. Huir de los desfiles reivindicativos que sólo generan más resignación y nos condenan a ser víctimas de la espera. Combinar alegría y desesperación para conseguir, por lo menos, pequeñas victorias que empujen a seguir adelante.

Les Soulèvements de la terre no defienden la naturaleza, son la naturaleza que se defiende. Red, movimiento, y también, organización política. Todo a la vez.

El gran mérito suyo es haber sabido sustentar el gesto radical sobre una composición de las diferencias que tiene que ser inteligente y,



a la vez, generosa. No en vano, rechazan ser un frente o una alianza de grupos políticos.

Por unos momentos, y esa es la enseñanza fundamental, parece que Les Soulèvements de la terre han hallado modos concretos para deshacerse de las supersticiones que, en el fondo, no son más que repeticiones cansadas de caminos cerrados.

¿Y si probamos soluciones diferentes?



no es el abuso: es que alguien rompa el pacto implícito del silencio. Que alguien desestabilice el simulacro de paz.

Pero lo más peligroso no es el agresor. Es la comunidad que lo protege pasivamente. Que prefiere relativizarlo todo antes que cuestionar sus estructuras. Que se niega a asumir que la violencia no es un hecho puntual, sino un síntoma de algo mucho más profundo: una cultura que castiga más a quien denuncia que a quien agrede.

Convertirse en la intensa no es una elección. Es una consecuencia. Es lo que pasa cuando decides no mirar hacia otro lado. Es lo que pasa cuando entiendes que la paz sin justicia no es paz, es complicidad perversa.

Y si ser intensa es el precio por no dejar que la violencia se normalice, entonces bienvenida sea la intensidad. Porque el problema nunca fue quien alza la voz, sino todo lo que hemos callado durante demasiado tiempo.

Cuidarnos. No desde una rabia ciega, sino una rabia con raíz. Con amor. Con ganas de que esto no nos pase más. Y con el deseo profundo de que caminemos juntas, también en lo incómodo. Que nos miremos, que reconozcamos nuestras heridas, y que aprendamos a parar a tiempo para sanar. Para acompañar. Para que ninguna más tengamos que gritar soles.

Porque el proceso no es perfecto. Porque en el camino también hay tropiezos, ego, miedo, y muchas ganas de salir corriendo. Pero hay algo más fuerte: el deseo de tejer una comunidad que sea refugio y no riesgo.

El problema nunca fue quien alza la voz, sino todo lo que hemos callado durante demasiado tiempo.

Aprender juntas a poner límites, a cuidarse mejor, a sostener el conflicto desde el amor y no desde el miedo. Y eso, es revolución.

LA mAcOLLa

Crónica de una respuesta colectiva a la incomodidad

En cada comunidad, siempre hay una figura molesta: la que incomoda, la que habla de lo que nadie quiere escuchar, la que no sabe “dejar pasar”. No es casual que ese rol recaiga casi siempre en una mujer. Vivimos en una cultura donde señalar la violencia es peor que ejercerla. Donde la que nombra el abuso se vuelve “el problema”. Así que cuando una situación de abuso moral, acoso y violencia patriarcal se presenta (no como una historia aislada, sino como una práctica estructural sostenida), la reacción común no es pararse y actuar, sino guardar silencio. Esperar. Minimizar. Y cuando eso falla, dudar de la víctima, de la vulnerable. Porque es más cómodo cuestionar a quien incomoda que a quien daña

La figura del agresor suele camuflarse con una habilidad casi admirable. Sabe sonreír, sabe aportar a las reuniones, sabe mantener el tono justo. ¿Y si alguien dice algo? “Ella también ha sido violenta”, “hay que mirar todas las versiones”, “quizás lo estás exagerando”. El agresor encuentra protección en la tibieza del grupo. En su inacción, en sus excusas, en su necesidad de preservar una imagen de comunidad sin conflictos.

Y entonces, aparece “la intensa”. La que se atreve a señalar. La que empieza a juntar piezas, a decir lo que muchos ya habían notado, pero decidieron ignorar. La que, harta de palabras vacías, empieza a traer pruebas. Correos, mensajes, datos. Porque en esta cultura, la palabra de una mujer no vale hasta que viene acompañada de evidencia, con formato PDF si es posible.

¿La respuesta del grupo? No es solidaridad. No es vergüenza. Es incomodidad. Es mirar a la intensa como una amenaza, como alguien que “está metiendo drama”, que “no sabe soltar”. Porque lo que más molesta

El viaje de Inti

Segunda parte: Re-Conocerse

Al otro lado de Kuichi, atravesando primero la misma fuente sagrada sin tiempo de la que había partido, encontró una playa. Mirando al horizonte, sentada, frente a la Luna Llena se encontraba meditando regia y brillante: Amaya Vitae. Y el corazón le comenzó a latir con intensidad justo en el milisegundo en que la reconoció.

No era para menos, ella era otra Estrella. Con una energía más propia del desvelo de la Luna, pero guiada por el mismo camino de las estrellas. Era alguien que lograba caminar entre las luces y las sombras. La estrella de Inti era Sol, pero al mismo tiempo era emperador. Los dos juntos emergían energías muy poderosas que debían entrelazarse, por ello, con suma precaución y delicadeza. Si habían logrado llegar a juntarse es porque los dos se sentían listos para la misión de sus vidas. Desde el principio iban a tener que cuidar mucho la pulcritud y delicadeza de su comunicación. Y eso les producía un sentir propio de átomos en constante agitación. Estaban muy emocionados con esta misión.

Amaya Vitae había recibido el encargo porque era la mejor conectando mundos. No era nada presumida y lo vivía desde la humildad de servicio a los demás, pero estaba ahí porque lo merecía. Este no era para ella un sueño cualquiera, era un sueño de los que bien merece esperar más de una vida para vivirlo. Ella siempre había tenido esa capacidad de ver lo que otros no veían, incluso podías sentirlo si te fijabas bien en su mirada en momentos de conexión profunda, porque podías llegar a ver de diferentes tonalidades la dulce miel de sus iris.

Inti llegaba sólo. El perro se había cansado de ser ignorado y había ido en busca de otro loco. Los cascabeles eran ya casi imperceptibles, pues cada vez podía seguirlos desde una armonía mayor. La vara de madera le permitía caminar con firmeza y apartar con agilidad las piedras sobre el camino. En su zurrón guardaba con celo su misha, su mesita andina, que contenía un tesoro de trocitos de momentos y lugares sagrados, especialmente los de sus últimos viajes al Río Amazonas y al Lago Siugra. Era una forma de llevar consigo sus aprendizajes.

Amaya Vitae lo intuyó llegar, también sintió el calorcito en el corazón y el repentino aumento de pulsaciones. Con delicadeza él se sentó a unos pasos de ella, y expandió su mesita encendiendo un incienso y una velita. Juntos, sentían un poco en su interior como antorchas incandescentes encendidas desde el origen de los tiempos. Como la unión de aguijón y veneno, la última especie en extinción. Tal y como era en realidad y el camino les iría mostrando, pero aún tenían que degustar el proceso de comprenderlo y aprehenderlo. Porque este viaje trascendía a los Mochicas. Este viaje les tenía guardado el tesoro de entender lo que eran y serían, hasta deshacerse como témpanos de hielo habiendo pasado en consciente equilibrio por todos los estados de la materia. Por todos ellos, y a veces al mismo tiempo.

La timidez era el primer reto, incluso previo al saludo. Levantaron a la vez la vista, sus miradas se cruzaron y las antorchas chisporrotearon al tiempo que lo hizo la vela. Una brizna de viento les despeinó ligeramente bendiciendo el encuentro. Todo parecía sagrado alrededor de ellos. Las cuatro mejillas se enrojecieron al unísono, una gaviota pasó saludando con buen augurio y ellos elevaron sus cabezas para mirarla.

lo incómodo. Que nos miremos, que reconozcamos nuestras heridas, y que aprendamos a parar a tiempo. No para castigar, sino para sanar. Para acompañar de verdad. Para que ninguna más tengamos que gritar soles.

Porque el proceso no es perfecto. Porque en el camino también hay tropiezos, ego, miedo, y muchas ganas de salir corriendo. Pero hay algo más fuerte: el deseo de tejer una comunidad que sea refugio y no riesgo. Que no premie el silencio, sino la escucha. Que no expulse a la que dice “esto duele”, sino que se siente con ella a preguntarse por qué.

El problema nunca fue quien alza la voz, sino todo lo que hemos callado durante demasiado tiempo.

Y si no callarnos es el precio por no dejar que la violencia se normalice, entonces bienvenido sea el estallido. Aprender juntas a poner límites, a cuidarse mejor, a sostener el conflicto desde el amor y no desde el miedo. Y eso, es revolución.

1A mAcOLLa

¿No ves que esto nos puede dividir?

Spoiler: lo que divide no es la denuncia, es la violencia. Pero bueno, ya sabemos cómo funciona esto:

Clásica coreografía:

- Paso 1: silencio.
- Paso 2: incomodidad pasivo-agresiva.
- Paso 3: juicio a la víctima, por si acaso.
- Paso 4: “Esto nos está haciendo daño a todes”.

Ahí fue cuando entendí que no era solo un problema individual, sino todo un máster en pedagogía patriarcal. Porque si hay algo que molesta más que la violencia, es que alguien la nombre y encima lo haga sin pedir perdón por incomodar. ¿A quién se le ocurre desmontar el patriarcado sin una sonrisa?

Porque lo que este sistema detesta es a la compañera que dice “esto es violencia” sin bajar la voz. A la que no quiere “gestionar el conflicto”, sino ponerle nombre y dirección.

Ni bajaré el tono. Ni seré más suave para que no se me note tanto la dignidad. Ya somos demasiadas las que hemos sido “demasiado” todo: demasiado claras, demasiado firmes, demasiado molestas. Y aquí seguimos, demasiado necesaries.

Acompañarnos es una forma de cuidarnos. No una rabia ciega, sino una rabia con raíz. Con amor. Con ganas de que esto no nos pase más. Y con el deseo profundo de que caminemos juntas, también en

Inti sentía mucha dicha en su presencia, pero también llegó a imaginar que todos los miedos que siempre le habían impedido progresar con una mujer, que eran bastantes, hubieran sido puestos allí para prepararle para la prueba definitiva: estar cerca de ella. Esto lo pensó porque cada uno de esos miedos con los que había convivido confluían en Amaya Vitae: ella vivía a bastante distancia y él nunca había confiado en la confidencialidad de los mensajeros chaskis, él sufría de celos y el corazón de ella ya pertenecía a otro, le imponían las personalidades fuertes y la de ella era magnánime, le asustaba bastante el campo de la sexualidad y ella tenía la sexualidad más potente que hubiese sentido nunca, sus creencias eran, además (en apariencia al menos), extremadamente distantes.

Se encontraba en presencia de tal combinado de miedos que al principio llegó a pensar que la misión que había estado esperando toda su vida era sobrevivir a estar con ella. Nada parecía, en ese instante, ni en los que vinieron después, más lejos de la realidad. Y es que había decidido entregar las expectativas a la fuerza de la vida. Desde niño sintió que le esperaba algo muy potente, y siempre había tenido propensión a dejarse guiar por la intuición motivado en ese presentimiento. Ahora podía sentirlo extremadamente cerca, con increíble templanza y despreocupada esperanza y curiosidad por saber qué le depararía.

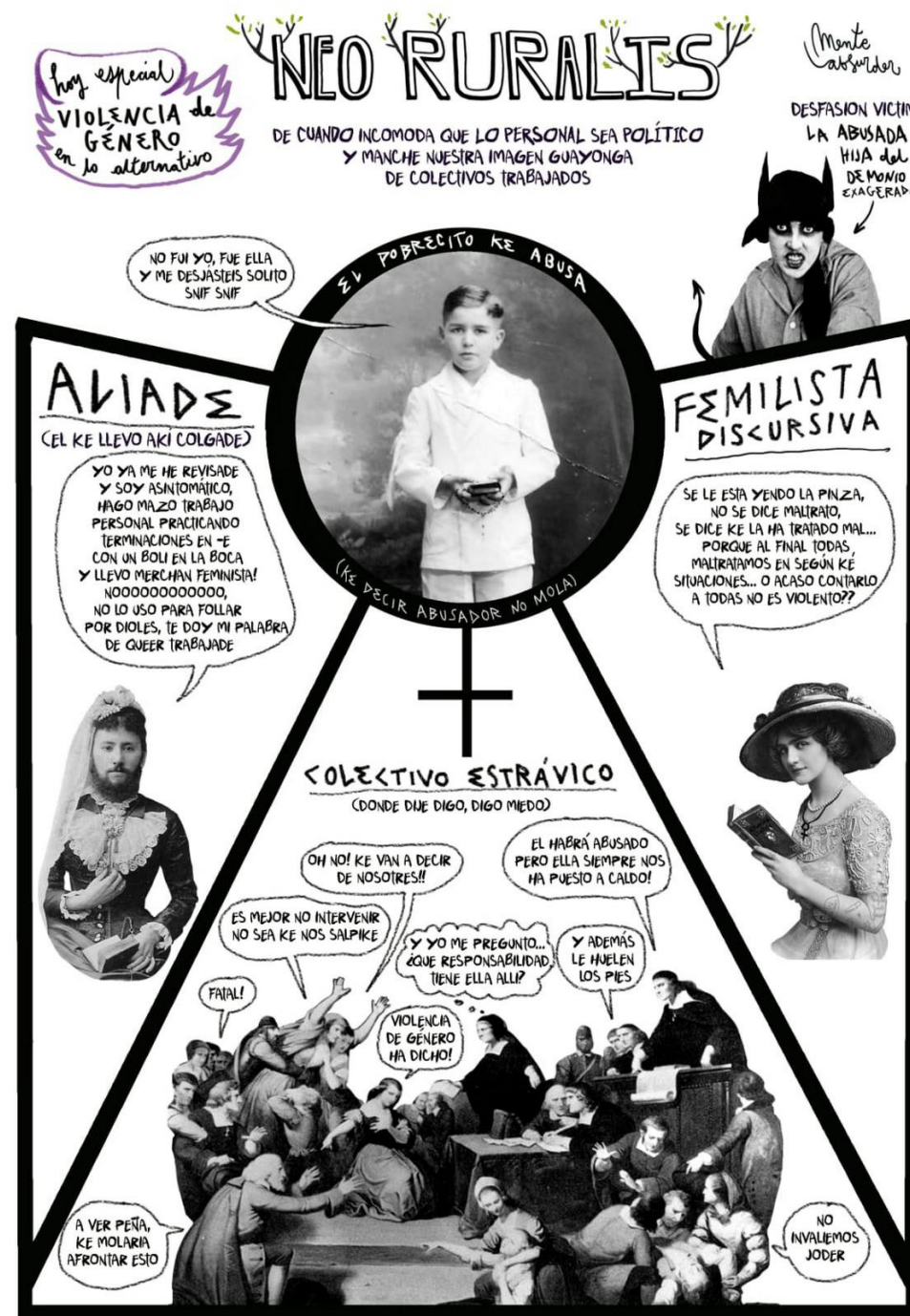
Al otro lado de la cortinilla de humo que se elevaba desde la varilla de incienso, Amaya Vitae tampoco entendía nada. No le costaba nada saciar su curiosidad dentro de lo irracional, ella tenía recursos suficientes para percibir respuestas desde cualquier lado. Pero junto a él sólo sentía una potente conexión, se sentía en presencia, torrente desbocado e intenso de una energía de amor que iba y venía de un corazón al otro. Dentro sentía un fuego que le quemaba por dentro en

deseos de más, de más palabras, de más miradas, de rozarse, de transgredir acuerdos, creencias, el tiempo y el espacio; y hasta el más allá. No se lo lograba explicar, así que le pedía a Inti razonar y razonar para tratar de comprender lo que en verdad ocurría dentro de ella y, como si fuesen espejos álmicos, el hecho de que él se cuestionase hasta su propio personaje, reflejaba en ella también, y eso le angustiaba. Necesitaba comprenderlo pero cuantos más argumentos escuchaba, más le atraía su forma de llegar a esas conjeturas y comprensiones. Ambos amaban el uso inteligente y preciso del lenguaje, aunque necesitaban mantenerlo claro porque no eran muy perceptivos a los dobles sentidos.

Se sentían reconocidos, como desde otro tiempo y espacio. Sus almas, reflejaban con exactitud sus elementos más puros y queridos por ellos mismos, y con simetría los elementos por los que su carencia les hacía sentir atraídos. Era muy difícil de explicar y ellos, por más intención que le pusieron, no llegaban nunca a sentirse satisfechos con la respuesta a ¿qué estaba pasando ahí?. Su conversación se había instalado en el no tiempo y parecía no pasar nada más alrededor en las 6 lunas que llegaron a sobrevolar ese momento.

Amaia Vitae se sentía rara y atraída por igual por la situación. Inti necesitaba navegar por sus miedos y comprendió desde el principio y desde sus adentros que Amaia le podría ayudar con todo eso. Antes de seguir allí con su misión arquetipológica, le pidió que le acompañara a dar un paseo juntos, y fueron a Kuichi intencionando desembocar en un lugar que les diera luz...

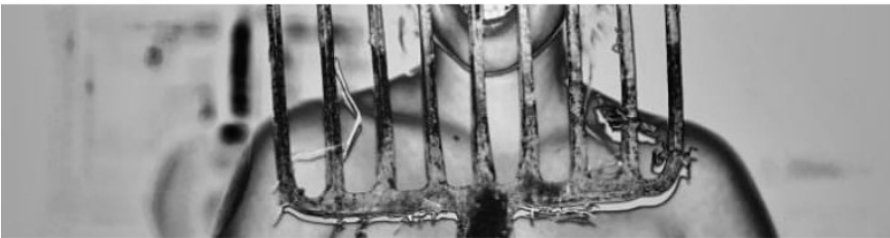
El verdadero viaje comenzaba ahora.



ESTA VIÑETA HA SIDO CREADA GRACIAS A LA APORTACIÓN DE VARIAS MUJERES QUE SUFRIERON VIOLENCIA DE GÉNERO EN ESPACIOS ALTERNATIVOS

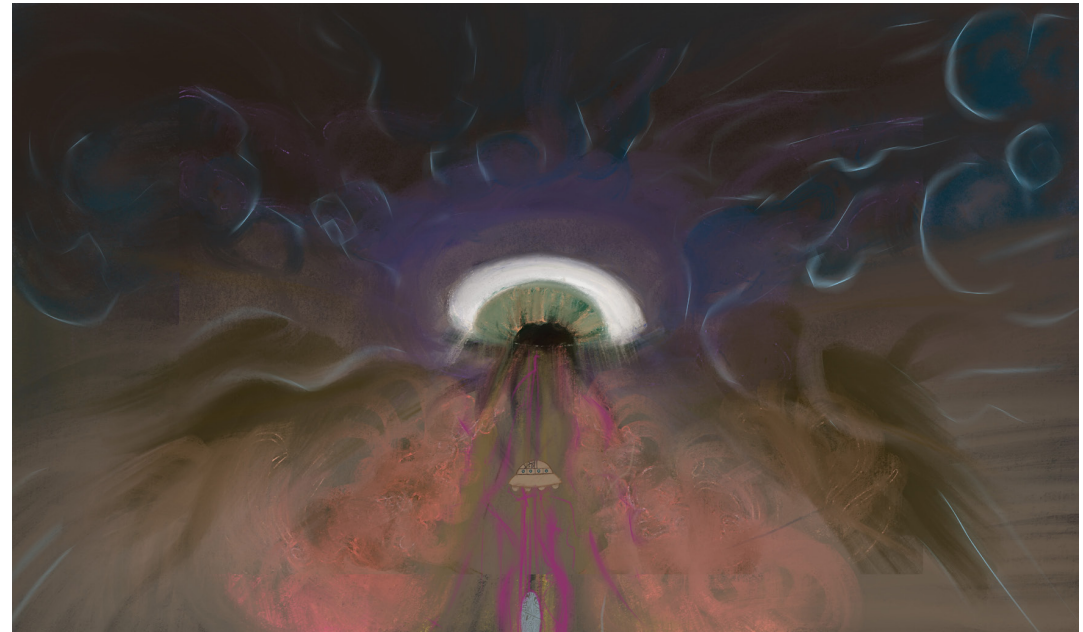
Una voz profunda y familiar

Todas las tardes el viento soplaba con una caricia seca sobre las llanuras manchegas. Clara lo sentía recorrer sus tobillos desnudos cuando, al caer la tarde, volvía de regar el huerto que había heredado de su abuela. El olor a tomillo fresco y el canto lejano de los grillos parecían abrazarla, y por primera vez en años se sentía dueña de su tiempo, de su cuerpo, de todo lo que la rodeaba.



Una tarde, mientras llenaba el cántaro en la vieja fuente, notó una sombra a su lado. “¿Te ayudo?” preguntó una voz familiar, profunda, con un deje antiguo que despertó algo más que su memoria. Era Ramón, con quien había jugado entre los viñedos siendo niña. Ahora su voz tenía otra textura, y sus ojos reflejaban la misma complicidad de antaño, pero con una intensidad nueva.

Mi corazón se extiende a los horizontes, abriéndose en múltiples direcciones como un campo de flores que se mece con cada brisa, que ama sin distinción, pensaba mientras volvía a casa.



¿Hasta cuándo?

Nada sirve, todo está por destruir, no es buena idea cambiar la fachada de un edificio podrido. ¿Por dónde empezamos?
¿Podremos destruirlo?

Tal vez el desmembramiento y la reconstrucción posterior, la entrega del propio cuerpo a la voracidad de las deidades del inframundo sea la respuesta, o quizá sea necesario reescribir cada libro sagrado, cada código, cada constitución, cada legajo.

Y llamas, harán falta altas piras para purificar
el saber anquilosado.

Nada de lo existente es convincente. Si se sostiene, es porque seguimos negándonos la posesión del poder de derrocar realidades, toscamente grapadas en el guión.

¿Hasta cuándo?

que el miedo
no te paralice
y que la rabia
te organice =

COQUI

Desde Mujeres Libres se ocupó de las Brigadas de Salvamento y de su formación en Primeros Auxilios.

Pasó la mitad de sus sesenta años de vida en el exilio de Francia, donde al no tener permiso de trabajo sobrevivía a duras penas pintando tarjetas y pañuelos, bordando, haciendo bolsos de rafia y plegando sobres. En Nîmes durante la ocupación alemana y, desde 1945, en Toulouse, dedicada a la atención médica de refugiados de manera clandestina, colaborando asiduamente en las publicaciones libertarias, y sosteniendo instituciones políticas, como la SIA (Solidaridad Internacional Antifascista) creada en 1937.

En 1965 le diagnosticaron un cáncer cerebral. Sola –pues su pareja había regresado a Valencia tras una grave enfermedad–, Amparo quiso volver a su Zaragoza natal, junto a su familia pero la rechazan de manera frontal. Sus padres ya habían fallecido y sus hermanas no querían volver a verla, acusándola de ser la vergüenza de la familia.

Falleció en Toulouse, el 15 de abril de 1968. El Comité de la Solidaridad Internacional Antifascista distribuyó sus pocas pertenencias entre las personas más necesitadas y conservaron sus numerosos escritos.

Aunque su familia no la quiso acoger al final de su vida, muchas personas agradecieron su lucha y su entrega y más de 200 exiliados españoles acudieron a su entierro.

Su vida en la Facultad de Medicina no pasó desapercibida, por la excelencia de su expediente académico (matrícula de honor en las veintiocho asignaturas y Premio Extraordinario fin de carrera), y por la modernidad de sus ideas feministas, en un contexto en que era la única mujer entre los 435 matriculados aquel primer curso.

Aficionada al dibujo y escritora de poemas, novelas y ensayos políticos, entonces inició en la prensa local una actividad propagandística a favor de las mujeres intelectuales, en defensa de la salud y la emancipación de las mujeres obreras, que duraría toda su vida.

Recién licenciada en Medicina abrió en su casa de Zaragoza una “Clínica Médica para mujeres y niños, con horario especial para obreras”. En Madrid practicó la profesión en su “Clínica de mujeres y niños” y en la Mutua de Médicos de la CNT. Paralelamente desarrolló una intensa labor de educación sanitaria para la prevención de embarazos no deseados y para el control de las enfermedades sociales del momento, impartiendo conferencias en los activos y populares ateneos de barrios, escribiendo libros, folletos y artículos periodísticos. Publicó documentos con consejos para mujeres durante el embarazo y la lactancia, con especial atención a las mujeres de la clase obrera.

Defensora del amor libre, compartió su vida amorosa y cotidiana con varias parejas a lo largo de su vida.

Cada vez más consciente de los límites de las organizaciones políticas mixtas de la CNT, se consagró al desarrollo de la autónoma “Federación de Mujeres Libres”, una organización que llegó a tener veinte mil afiliadas. Junto a Lucía Sánchez Saornil y Mercedes Comaposada fundó la revista Mujeres Libres en la primavera de 1936. En esta revista publicó asiduamente poemas, escritos de puericultura, de medicina social y ensayos feministas.

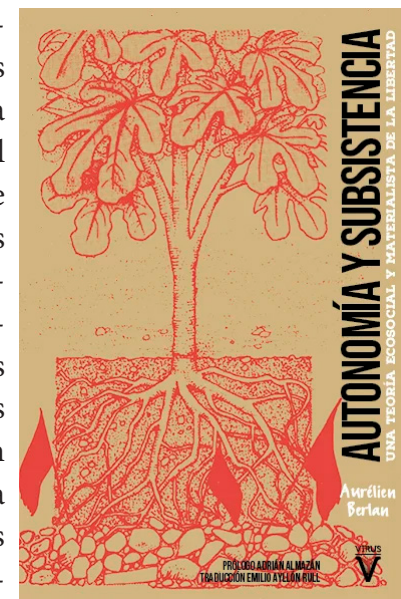
Participó en el movimiento pacifista internacional presidiendo la sección española de la War-Resisters International. Durante la Guerra Civil, Amparo Poch realizó tareas médico-sanitarias y políticas.

Autonomía y subsistencia

Aurelian Berlan es un filósofo francés que abandonó la ciudad con sus compas. En este libro “Autonomía y Subsistencia” reflexiona sobre el concepto de la libertad a lo largo de nuestra historia, y algunas trampas en las que hemos caído. El industrialismo nos ha dado la libertad individualista de elegir entre muchas opciones materiales. Sus ideologías liberales y también marxistas fueron desarrolladas por individuos cuya idea de libertad era quedar exentos de las actividades cotidianas más básicas de su mantenimiento personal,

así como de las responsabilidades sociales y políticas inherentes a todo grupo humano. En lugar de corporar esas responsabilidades, desde las élites de la filosofía, la religión y la política ha habido un continuo intento de **hacer hacer** a otras personas y a la naturaleza lo que nos corresponde a todas, a través de la propiedad privada, la esclavitud, el trabajo asalariado o el empleo de tecnología.

Por el contrario, la idea de libertad preindustrial que afortunadamente llega también hasta hoy se resume en **Tierra y Libertad**, por el sentido de autonomía que da la tierra en el sostenimiento de las necesidades. Sin la tierra, las comunidades humanas se ven forzadas a colaborar con la máquina de destrucción capitalista inflacionista depredadora, que durante siglos ha mantenido una guerra de desposesión material y cultural para proveerse de materias primas,



tiempos y cuerpos. La libertad en el marco de la autonomía habla de la **gestión colectiva** de la satisfacción de nuestras necesidades.

La **valorización positiva de nuestras tareas cotidianas** nos aleja del paradigma aristocrático que sigue fantaseando con una liberación privada que persigue una vida ociosa, cuando en realidad la persecución de ese modelo se traduce en un frenesí vital extenuante y vaciador.

Asegurar nuestra subsistencia depende del cuidado de la trama de la vida. Por eso, la defensa de la vida y la defensa de la libertad están íntimamente unidas. Se trata de una autonomía de la interdependencia. No tenemos que emanciparnos de todas las dependencias materiales y sociales, sino de aquellas relaciones asimétricas que nos ponen a merced de otros. Es decir, de las relaciones de opresión.

La autonomía política consiste en organizarse colectivamente para darse leyes propias y **ocuparse de los asuntos comunes**.

Berlan invita a recuperar una autosuficiencia de la **abundancia** de la que hablaban los antiguos. Si la definición de nuestras necesidades está en manos de la publicidad que persigue la activación comercial a través del dinero, perdemos la **alegría de hacer**, que es mucho más intensa que el placer de tener.

La **autonomía** es necesariamente social y territorial, y depende de una cultura que conozca profundamente el territorio así como **las herramientas del compartir**. Se construye distinta en cada lugar, aunque el anhelo de libertad sea universal. No se trata de liberarnos de la tierra y de las demás, sino de ser libre cuidando de la tierra y de sus seres. Ánimo con ello.

Ajo

Biografía

Amparo Poch y Gascón



Dedicó su vida a la medicina y fue una de las fundadoras de Mujeres Libres. Ejerció su profesión desde una perspectiva feminista y de clase, ayudando a las mujeres obreras a eliminar prejuicios y tradiciones sobre la maternidad y sexualidad. Cuidó de los niños refugiados de la guerra civil y huyó de España. Murió en el exilio y la pobreza.

Zaragoza, 1902-Toulouse, 1968

Hija mayor de una familia de clase media, Amparo deseaba estudiar Medicina, pero ante la oposición de su padre –«No es carrera propia de mujer»– no le quedó más remedio, como a muchas mujeres de su época, que estudiar Magisterio. En 1922, tras obtener su título de maestra, se matriculó en la Facultad de Medicina de Zaragoza.